

### Vaginosis bacteriana

Se produce por un desequilibrio de la flora bacteriana vaginal. Este hecho puede causar la reproducción descontrolada de ciertas bacterias que suele ir acompañada de síntomas molestos. Las mujeres con vaginosis bacteriana pueden presentar mayor riesgo de infección por VIH. También hay evidencias de que las mujeres con esta afección tienen mayor probabilidad de transmitir el VIH durante el parto.

#### Causas de la vaginosis bacteriana

Lavar la vagina (ducha vaginal) es una causa común de vaginosis bacteriana. Hacerlo con demasiada frecuencia, o con demasiado jabón, puede alterar el equilibrio bacteriano. El uso de espermicidas, jabones excesivamente perfumados y llevar ropa interior ajustada no absorbente también se ha asociado con una mayor probabilidad de padecer vaginosis bacteriana.

Aunque en ocasiones se considera la infección como de transmisión sexual y es una afección común entre las mujeres atendidas en centros de salud sexual, esta clasificación no es correcta. La enfermedad no se adquiere por transmisión sexual, como la gonorrea o la clamidia (véase *InfoVIHtal* #37 *Clamidia* y #44 *Gonorrea*). No obstante, tener una nueva pareja sexual, o varias simultáneamente, puede incrementar el riesgo de desarrollar vaginosis bacteriana.

#### Síntomas

La mayoría de las mujeres con vaginosis bacteriana no presenta síntomas. Cuando ocurren, los síntomas pueden incluir una secreción vaginal grisácea o blanquecina, que puede tener un fuerte olor desagradable. Otros síntomas pueden ser picor alrededor de la vagina y quemazón dolorosa al mojarla.

Si la vaginosis bacteriana permanece sin tratar puede causar síntomas más graves e, incluso, conllevar infertilidad o una dolencia potencialmente grave llamada enfermedad inflamatoria pélvica (EIP).

#### Diagnóstico

Las pruebas de salud sexual general incluyen tests de vaginosis bacteriana. Un/a médico/a o un/a enfermero/a te examinarán para buscar signos de esta enfermedad y de infecciones de transmisión sexual (ITS). Probablemente, se te extraerá una muestra de la vagina y será examinada bajo un microscopio para verificar si tienes vaginosis bacteriana u otra infección.

Los chequeos de salud sexual son gratuitos y confidenciales. Se puede acudir a centros públicos especializados en ITS o a los Centros de Atención Primaria (CAP) para que tu médico/a de cabecera te remita a esos centros. Por otra parte, en las unidades de enfermedades infecciosas de algunos hospitales es posible que también te ofrezcan análisis de salud sexual.

Si estás embarazada, es altamente recomendable realizarte pruebas de detección de vaginosis bacteriana e ITS como parte del cuidado rutinario.

#### Vaginosis bacteriana y complicaciones del estado de salud

Padecer vaginosis bacteriana puede incrementar las probabilidades de que una mujer sea infectada por VIH si se expone al virus. Las mujeres con esta enfermedad pueden transmitir con más facilidad el VIH a una pareja no infectada durante las relaciones sexuales. Asimismo, hay ciertas evidencias que muestran que las mujeres con VIH y vaginosis bacteriana tienen más probabilidad de transmitir el virus al hijo durante el parto.

La vaginosis bacteriana no tratada también ha sido asociada a un riesgo de parto prematuro e infertilidad posterior. La EIP, que es potencialmente muy grave, puede tener lugar si la vaginosis bacteriana no se trata.

#### Tratamiento

Aunque la vaginosis bacteriana puede curarse al restablecerse el equilibrio bacteriano de la vagina de manera natural, es importante que las mujeres con VIH que crean que pueden padecer esta enfermedad sean examinadas para determinar si es necesario el tratamiento. Es particularmente importante que aquellas mujeres que estén embarazadas, o que estén planteándose un embarazo, sean examinadas y reciban tratamiento si lo precisan (véase *InfoVIHtal* #41 *Embarazo y anticoncepción*).

El tratamiento se realiza con antibióticos. Se utiliza metronidazol, que puede ser usado por vía oral. Normalmente, la terapia dura siete días y consiste en dos dosis diarias de 400mg de este fármaco. Un tratamiento alternativo con metronidazol consiste en una dosis única de 2g. Otro posible tratamiento consiste en un gel antibiótico que se aplica en la vagina. Existe una formulación de metronidazol en gel, además de la opción de otro antibiótico llamado clindamicina. Es importante que completes todo el tratamiento que te han prescrito.

La vaginosis bacteriana puede recurrir tras la terapia, de manera que puedes requerir otro ciclo de tratamiento con posterioridad.